

AMOR POR LA FAMILIA

El amor bíblico no es solamente **algo que uno siente**, sino además **algo que uno hace**. Los sentimientos solos no constituyen el amor. Tiene que ser demostrado. El amor es una de esas virtudes que pueden ponerse a prueba. (**Lea I Juan 4: 20-21; 3: 18**). Esta regla es aplicable a todas las relaciones humanas.

¿Cómo sabe usted que ama a su familia? Algunos responderían diciendo que aman a sus respectivas familias porque **sienten** un gran **afecto** por ellos. A estos sentimientos espontáneos que uno tiene por los que están más cerca de uno y llevan nuestros genes, la Biblia los distingue del amor llamándole "*afecto natural*" (**Romanos 1: 31**). La capacidad de sentir este afecto es bendición dada por Dios, pero solamente las acciones deliberadas que tienen como fin hacer bien a nuestros seres queridos convierten a los sentimientos en amor.

En cuanto a la familia, por ejemplo, la Biblia nos dice que el amor es algo que se aprende (Tito 2: 4). ¿Cuáles son entonces, las implicaciones prácticas del amor por la familia? ¿Cómo puedo aprender de Dios a amar a mi familia? Ciertamente no hay espacio para exponer en un solo artículo todo lo que enseña la Palabra de Dios sobre este tema, pero podemos brevemente concentrarnos en un solo aspecto del amor por la familia: la provisión. La escritura dice: "porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo" (I Timoteo 5: 8). El contexto se refiere a la responsabilidad financiera que tienen los hijos y los nietos de proveer a los padres y abuelos para sus necesidades, si es que les falta. Pero de lo específico, el espíritu Santo extrajo un principio general que aplica también a la responsabilidad que tienen los padres de proveer a los hijos.

Dios espera que los padres, ambos, provean para las necesidades materiales de sus hijos. Sin embargo, lo material es solo parte de las necesidades que tienen los hijos. Ellos necesitan disciplina y amonestación del Señor (**Efesios 6: 4**). También necesitan **sentirse amados** por sus padres. Muchos padres están más dispuestos a pagar los gastos de la crianza de sus hijos, que involucrarse de lleno en la vida de ellos. Este es un problema de proporciones epidémicas en nuestra sociedad. Los padres ausentes probablemente son la principal causa de muchos de los problemas sociales que envuelven a los jóvenes.

He aquí algunas cosas que usted debe a su familia si es que la ama:

Verbalice su amor

Reafirmeles su amor incondicional por ellos. Déles generosas dosis de afecto verbal. Dígalos que los ama y que ellos son muy importantes para usted. Algunos padres (o esposos) no lo hacen simplemente por los padres de ellos tampoco lo hicieron. Jamás he oído una excusa más absurda y necia que esta. Ninguno de nosotros tenemos que repetir los errores que nuestros padres pudieron haber cometido. Algunos de ellos lo hicieron por ignorancia. No conocían la palabra de nuestro sabio Dios. Si usted es cristiano, no tiene esa excusa. En el nombre del Señor Jesús y con Su poder, propóngase a romper con esa cadena generacional en la que sus antecesores estuvieron esclavizados por su propia ignorancia de Dios.

Aparte tiempo exclusivo para ellos

En nuestra sociedad se hace énfasis en la diferencia que hay entre “calidad de tiempo” y “cantidad de tiempo”. La verdad es que nuestras familias necesitan ambos. Además ambos necesitan planificación intencional. Es decir, no ocurren espontáneamente. Nuestra vida de adultos está llena de quehaceres, por tanto necesitamos planificar nuestro tiempo con la familia. Si no lo hacemos, lo urgente tomará el lugar de lo importante.

Atención concentrada

Los psicólogos nos dicen que hay muy pocas cosas que comuniquen el amor de una manera más contundente que la atención que les prestemos a nuestros amados cuando nos hablan de algo que es importante para ellos.

Contacto visual

¿Cómo saben nuestros amados que estamos prestando atención y que lo que nos están diciendo es importante para nosotros? Mirándoles a los ojos mientras nos hablan. Debemos demostrarles que ellos son más importantes que el programa de televisión o que las revistas o periódicos que estemos leyendo. Ciertamente son más importantes que la Internet.

Diversión espontánea

En los momentos de diversión se crean las memorias. Procure reír, jugar y divertirse con su familia. Muchos son tan severos y estrictos con sus hijos que no les crean recuerdos positivos de su amor.

Orar juntos

La familia que ora junta permanece unida por un vínculo espiritual mucho más sólido y perdurable que cualquier otro vínculo humano. La oración, la alabanza, La lectura de la palabra de Dios y el servicio a Dios,

son maneras prácticas en que los padres hacen provisión para la vida espiritual de sus hijos. El amor verdadero tiene como meta dejarles a nuestras familias el legado más importante y de mayor valor en la vida, el cual es una genuina relación con Dios. Esto es lo más necesario aquí y ahora y también en la eternidad.